



FIVÍN

resulta interesante conocer los mecanismos responsables de los efectos saludables para el sistema cardiovascular del consumo moderado del vino. En dos estudios recientemente publicados en las revistas *Atherosclerosis* y *American Journal of Clinical Nutrition* se han comparado los efectos del consumo moderado de vino con los de un gin tonic sobre varios marcadores relacionados con la aparición y progresión de la arterioesclerosis. A una serie de 40 varones sanos de una edad media de 37 años se le solicitó que consumieran dos vasos de 160 ml. de vino tinto al día durante un mes, y después la misma cantidad de alcohol al día (30 g. al día) en forma de

Los componentes no alcohólicos del vino, especialmente el tinto, tienen efectos anti-oxidantes, anti-agregantes plaquetarios, anti-trombóticos y anti-inflamatorios.

diferencias que se observarían tras el consumo de vino, y no tras la toma del gin tonic, hay que atribuir las entonces a los componentes no alcohólicos del vino, principalmente su contenido en polifenoles. Algunos de estos beneficios serían efectos antioxidantes, anti-agregantes plaquetarios, anti-trombóticos y anti-inflamatorios de los componentes no alcohólicos del vino, con

mayor incidencia en el tinto, que le confieren beneficios adicionales a los observados en el resto de bebidas alcohólicas.

Actualmente a la arterioesclerosis se le considera como una enfermedad inflamatoria de las arterias, por lo que se decidió estudiar los efectos de estas dos bebidas sobre una serie de

gin tonic (100 ml. de ginebra con tónica) durante otro mes. La ginebra es una bebida alcohólica prácticamente pura (no contiene polifenoles). Las

parámetros relacionados con la aparición y desarrollo de la arterioesclerosis, como son las moléculas de adhesión de los monolitos sanguíneos y su